



Sr. Doctor Pio del Rio Hortega.

Madrid.

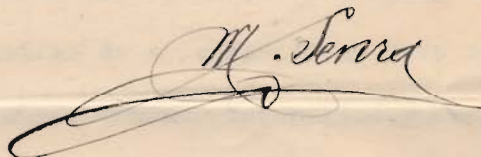
Mi estimado amigo: Desde que Vd. dejó el Uruguay no he tenido mucho humor para escribirle unas letras de recordación, un poco debido a mis achaques, que han continuado con mayor o menor intensidad, y en parte también debido al régimen de tranquilidad y de reposo que mi médico me ha aconsejado seguir. Este, es decir, mi médico, es el Dr. Alfredo Navarro, a quien Vd. acaso recuerde, pues se sentó conmigo a su mesa una vez; sigue viaje a Europa mañana en el vapor Lutetia, para desembarcar en Lisboa el 3 de Marzo, e ir a Madrid por tren, para pasar ahí una quincena, hospedado probablemente en el Florida-Hotel.

El Dr. Navarro es un intelectual de origen francés, doctorado en París, de cuyos hospitales egresó con el título de interno laureado. Va de nuevo a París, pero no conoce España y tiene mucho deseo de conocerla, y para ese efecto tiene proyectado desembarcar en Lisboa el 3 de Marzo, siguiendo a Madrid, como ya antes dije. Va con la Señora y con sus dos únicos hijitos, de corta edad.

Cuanto nuestros hombres intelectuales hagan por difundir su nombre en ese medio y por contribuir a hacerle grata su permanencia en Madrid, será un gran bien de futuro para nosotros españoles y para nuestras instituciones culturales, por las cuales tiene simpatía, pues se siente muy favorablemente inclinado hacia ellas, como también Vd. sabe.

El Dr. Avelino Gutierrez ha escrito a "El Sol" una carta ponderativa de Navarro a fin de que contribuya a hacerle en ese medio el ambiente favorable que merece, y no dudo que Vd. ha de contribuir a hacer lo mismo en cuanto le sea posible.

Mis expresivas gracias de antemano, con muy cordiales saludos de su affmo amigo y s,s.



Montevideo 15 Febrero 1927.